

## MI MARAVILLOSO HOGAR

Esta historia que os voy a contar le pasó a una niña muy especial llamada Nim, ella siempre había sabido que la ciudad, un lugar tan aburrido, no podía ser su hogar.

En la ciudad de Nim se rumoreaba que en las afueras había un bosque en el que vivían seres extraños y malvados. Pero ella sabía perfectamente que eso no era real, así que decidió ir ella sola a desmentir ese rumor, nadie se podía enterar, porque si se enteraban no la dejarían ir. Lo tenía todo planeado, qué pena qué pena a las cuatro y media, justo después de que se abran las puertas del colegio ella se iría corriendo a por el bus que había cogido unas cuantas veces con su madre, Ese bus la dejaría muy cerca de su destino. Pero no todo le salió tan perfecto...Por el camino se encontró a Ainara, su mejor amiga.

- ¿A dónde vas tan cargada? - Preguntó Ainara.
- Mm...voy al bosque maldito.
- ¿Estás loca?
- Estoy segura de que se lo han inventado, no le digas a nadie que iré, ¿vale?
- Vale, pero ten cuidado, por favor.

Nim siguió su camino, parecía un lugar de lo más normal, al inicio del bosque encontró una máquina muy grande y varios carteles de construcción, le pareció extraño pero siguió un camino de arena que se había formado bajo unos enormes árboles. “Esto es absurdo, aquí no hay nada” pensó Nim. De repente escuchó un ruido y, de unos arbustos muy frondosos, apareció un pequeño conejo gris que se asustó mucho al ver a la niña y salió corriendo.

Nim se sentó a merendar en un árbol talado que había, sacó unas fresas y a los minutos empezó a oír muchos ruidos. Al principio se asustó, Hola pero vio que tan solo era el conejito que se acercaba con miedo a ella por el olor a fresas.

Siempre le habían gustado mucho los animales así que no dudó en compartir su merienda. Poco a poco se ganó la confianza del animalito, que al principio tenía mucho miedo. Nim se sentía cómoda estando con él.

cuando acabaron de comer decidió explorar un poco más, ¿y qué mejor forma que seguir a su nuevo amigo?

Parecía que el conejito quería que la siguiera y la llevó hasta un estanque precioso, allí, a Nim se le acercaron unas motitas brillantes, ella se asustó un poco pero el conejito se puso muy feliz, la guió hasta un lugar donde unos árboles le bloquearon el camino con sus ramas.

- ¡Espera amigo! No puedo pasar. - Dijo la niña angustiada.

Las motitas brillantes la volvieron a rodear y las ramas la dejaron pasar pero, el conejito ya no estaba, ella lo llamó, y tímidamente salió una especie de monstruito azul.

- Oh...¿Tú quién eres?- Echándose hacia atrás.

El monstruito hizo uno de los gestos que el conejito gris hacía y volvió a cruzar esos árboles que en un principio no dejaban a Nim pasar. el monstruito azul se volvió un pequeño conejo gris. Nim estaba un poco asustada pero se calmó al ver que era su “amigo”.

- Con que este es el sitio donde viven monstruos malvados. -

las ramas de los árboles la volvieron a echar del lugar pero el conejo se enfadó e intentó comunicarse con los árboles y decirles que ella era buena. La volvieron a dejar entrar pero esta vez una pequeña hada que se pasaba por ahí la vió y gritó.

- ¡Una humana pequeña! ¡Ayuda! ¡Ayuda! ¡Está atacando al pequeño Tom!

En seguida apareció una enorme manada de monstruos iguales que su amigo pero más grandes.

- Tranquilos... no estoy haciendo nada malo.

Tom (el conejo/monstruito) se puso detrás de ella, muy asustado.

Los padres de Tom vieron que él estaba a salvo con ella y no le hicieron nada.

- Gracias - Dijo Nim un poco asustada.

Una hada curiosa se acercó y le preguntó:

- ¿tú cómo has entrado? ¿Quiere instalar nuestros hermosos árboles?

- ¿Qué? No... solo venía a ver si era verdad eso de que aquí viven monstruos.

- ¡Ha dicho monstruos!

- ¡Hay que echarla!

Gritaban voces de otras hadas.

- Ella es buena, he visto como se le acercaban los polvos sagrados, Si no me creéis id al estanque y miradlo con vuestros propios ojos, la vi jugando con Tom. - Dijo una pequeña hada.

Llevaron a Nim al estanque y vieron que era una humana buena.

Los árboles se pusieron a hablar:

- Perdón por cortarte el paso, hemos perdido diez hermanos por culpa de la gente humana.

Nim se acordó de esa gran máquina de la entrada y de ese árbol tan cómodo en el que se había sentado y se dio cuenta de todo lo que estaba pasando.

- ¿Gente como yo ha matado a vuestros hermanos?

(Todos asintieron con la cabeza)

- Os prometo que yo no os haré nada, ¿Me dejáis pasar?
- Si no nos vas a dañar, sí - Dijo un gran árbol.

Nim pasó la mejor tarde de su vida en aquel bosque que no, no era maléfico, era mágico.

Se sentía como en casa, había hecho nuevos amigos con increíbles poderes. Ya se hacía tarde y Nim no aparecía por casa, cosa que asustó mucho a sus seres queridos, eso les hizo recurrir a Ainara, su mejor amiga, que muy asustada reveló el secreto de Nim, enseguida toda la ciudad fue al bosque bien armados para matar a los supuestos monstruos que tenían a Nim secuestrada según los humanos.

Al escuchar a la gente humana los seres vivos del bosque se asustaron mucho.

Nim salió muy enfadada y les explicó a todos que ellos no eran malvados, sólo se estaban protegiendo ya que los humanos querían construir unos edificios justo en ese lugar, matando a los sabios árboles y dejando a los demás sin hogar.

A partir de ese día Nim se encargó de proteger su nuevo maravilloso hogar donde pasaba todo el tiempo que podía.